

Capítulo 454

La Divina Femenina Pt. 3

Hay un concepto dentro de la espiritualidad llamado “Lo Divino Femenino y lo Divino Masculino”.

Mientras que el segundo simboliza fuerza, lógica, acción y protección, el primero es la fuerza que lo guía, lo conduce, lo nutre y lo cura de todo trauma persistente (aunque es importante señalar que él debe hacer lo mismo por ella). A través del descubrimiento de estos roles e interacciones, ya sea por encuentros fortuitos o por circunstancias mágicas, la pareja en cuestión puede alcanzar una relación más profunda y significativa que cualquier otra, sin posibilidad de réplica o imitación.

Encarnar los conceptos divinos femenino y masculino no es necesariamente un requisito para una relación exitosa, y es completamente subjetivo, ya que los roles a menudo pueden ser fluidos entre las parejas.

Sin embargo, el logro es una forma segura de cimentar la simbolización de la unidad.

Y Abaddon supo con certeza, mientras miraba a la mujer en la cama con él, que había alcanzado esa verdadera unidad.

Tal vez fue todo el doujin sobre MILF que leyó en la Tierra, pero Abaddon siempre había sentido una atracción seria por las mujeres mayores y con más curvas.

También tenía una gran fascinación por el arte corporal, antes de adquirir algo propio.

Y la mujer que yacía a su lado tenía ambas cosas a raudales.

Ella era etérea, con una piel rica y color caramelo y un cabello corto y blanco plateado.

Lo cortaron en un estilo un tanto masculino, lo que honestamente Abaddon encontró bastante lindo y pensó que complementaba muy bien los dos orgullosos cuernos que sobresalían de su cabello.

Sus ojos, aunque estaban entreabiertos, no se parecían a nada que hubiera visto antes.

Desde lejos parecían de un color rosa brillante, pero al observarlos más de cerca estaban rodeados de anillos exteriores de diferentes colores.



Rojos, amarillos, naranjas, violetas y similares.

Una pequeña gema mística estaba incrustada en su frente y emitía la sensación de una naturaleza verdadera y limpia.

Salvaje, inconquistable, hermosa y libre.

En su cuerpo, uno de sus brazos estaba completamente cubierto de tatuajes oscuros, y el otro tenía solo unas pocas marcas dispersas. Al mirar su muslo izquierdo, encontró otro patrón que era inquietantemente similar a los que se formaban en él de vez en cuando.

Ella se dio la vuelta temporalmente en la cama y dejó expuesto todo su trasero, lo que le provocó a Abaddon una hemorragia nasal masiva en el proceso.

En palabras del Sr. Proyecto Pat... 'Buen googly-moogly, esa cosa es jugosa.'

Olfateó el aire por un momento cuando olió sangre y se dio la vuelta con clara preocupación.

"Cariño... ¡Tu nariz..!"

Abaddon apenas había registrado las palabras que acababan de escapar de la boca de esta mujer.

Estaba demasiado preocupado por los pequeños detalles sobre ella.

Las diez voces de sus esposas sonaban a la vez, como un coro meticulosamente ensayado.

El sonido podría resultar inquietante para la mayoría, pero para él no había mejor música en toda la creación.

Ella separó sus labios carnosos y gruesos y reveló una serie de dientes blancos y afilados, que eran casi similares a los de un tiburón.

No podía explicar su fascinación por ellos, pero esperaba y rezaba para que ella lo mordiera en alguna parte y dejara una marca que nunca sanaría.

La mujer madura levantó la mano y limpió la sangre que goteaba de la nariz de Abaddon.

Bajando el dedo, lamió la sangre dorada e hizo una mueca algo agradable.

Casi inmediatamente, de su unidad surgieron voces más claras y centradas.

Audrina: "¿Ves, Valerica? Te dije que no estaría mal".

Valerica: "Supongo que tienes razón... pero ¿por qué nos mira así?"





Las muchachas prestaron más atención a su marido y descubrieron que no se parecía en nada a lo que habían visto antes.

A pesar de que acababa de limpiar un hilo de sangre de una fosa nasal, esta había regresado con toda su fuerza en ambos, como un grifo roto.

Sus ojos estaban algo brillantes y desconcertados, había un rubor muy notorio en sus mejillas y estaba lo suficientemente duro como para avergonzar incluso a sus escamas.

Si hubiera tenido ganas, podría haber usado su propio pene para limarse las uñas.

"¿Esto te sorprende? ¿Deberíamos haberlo explicado mejor?"

"Yo... ah... no, pero también ¿sí..?"

"Bueno, el resto de nosotras estábamos en el dormitorio, lidiando con Valerie y tu pequeño castigom y de repente nuestra marca se extendió por todo nuestro cuerpo y nos sentimos... realizadas.

Lo siguiente que supimos fue que nos despertamos en el dormitorio con este cuerpo. Al principio nos costó un poco acostumbrarnos, pero tuvimos dos días para practicar. Hablando de eso...

Todas las chicas se acercaron a la mesita de noche y recogieron unas cuentas negras.

Valerica: "No puedo expresarte lo mucho que no disfruté despertandome con esto en mi trasero".

Valerie: "Está mintiendo, le encantó".

Valerica: "¡N-no lo sabes!"

Lisa: "Lo sabemos. Tus recuerdos son nuestros recuerdos".

Valerica: "¿Es esto algún tipo de ritual de novatadas para la nueva chica?"

Todos: "Sí."

Valerica: "¡Que os jodan, chicas!"

Abaddon sólo escuchó alrededor del sesenta por ciento de las explicaciones de las chicas.

Estaba demasiado hipnotizado por su piel, que tenía un olor dulce distintivo y parecía tan suave como la mantequilla.

Él quería tocarla.



Pero no pudo obligarse a hacerlo.

Era como si estuviera de nuevo en la secundaria, sin experiencia con las mujeres y sin saber lo que se necesitaba para permanecer normal frente a ellas.

Bien podría haber sido una especie de criatura completamente diferente.

A veces, cuando estás en una relación con alguien de quien estás realmente enamorado, todos los clichés elegantes desaparecen.

Pensar racionalmente se vuelve difícil, puedes balbucear, ponerte nervioso y tu corazón puede comenzar a realizar su propio solo de percusión.

Todas esas cosas eran lo que Abaddon estaba experimentando por primera vez en años.

El deseo mismo había encontrado algo que deseaba más que nada, pero ni siquiera él estaba seguro de si era lo suficientemente digno para tocarlo.

Para él, era simplemente así de precioso.

"También parece que nos has dado mucho de tu poder y tal vez por eso estuviste durmiendo tanto tiempo antes de..."

En algún momento, las chicas se dieron cuenta de que la nariz de Abaddon todavía sangraba profusamente y que legítimamente no había parpadeado en más de tres minutos.

Tampoco había dicho nada sobre este nuevo estado en el que se encontraban.

Acercándose cada vez más a él, podían sentir claramente que su corazón latía sin control e incluso había un aire nervioso a su alrededor.

Sonriendo levemente, sus dientes peligrosamente afilados brillaban como gemas preciosas.

"Algunas de nosotras estábamos preocupadas de que pensaras que esto era raro, pero en realidad te gusta bastante, ¿no?"

"Sí..." fue todo lo que logró decir sin morderse la lengua accidentalmente.

Un brillo de sorpresa se formó en sus ojos, cuando retiró las sábanas y dejó escapar un pequeño grito.

Una vez que sus ojos finalmente se posaron en el miembro palpitante y enojado de Abaddon, un miedo y un asombro unánimes recorrieron a cada mujer dentro de ella.



El tamaño de su marido ya era inhumano, pero ahora realmente había comenzado a difuminar la línea entre hombre y monstruo.

Las venas a lo largo del miembro estaban agrandadas y palpitaban visiblemente, se habían formado escamas oscuras a lo largo de la piel y habían crecido pequeñas protuberancias a lo largo de la circunferencia de la cabeza.

Brevemente, los ojos de las niñas se volvieron totalmente violetas.

Valerica: "Sabes... solo pudimos hacerlo una vez en nuestra noche de consumación. Sé que no estás satisfecho con solo eso, ¿verdad?"

Fuera así o no, estaba claro que Valerica tenía el control y no iba a aceptar un no por respuesta.

Ella rodeó con sus manos el miembro de Abaddon y se maravilló del calor y la rigidez.

Mientras tanto, a él le resultaba muy difícil mantener el control.

Sólo la sensación de sus manos a su alrededor ya se sentía tan bien que dejó escapar un escalofrío involuntario.

Valerica: "Valerie... ¿puedes ir a buscarnos algunas cosas de ese cofre tuyo...?"

Valerie: "Está bien... pero si dejas que lo meta antes de que regrese, ¡le contaré todos tus pequeños y sucios secretos!"

Valerica: "¡N-No me chantajeas y simplemente vete!"

En el momento siguiente, Valerie literalmente salió de la espalda de las chicas, como en una escena de una película de terror y se teletransportó.

Una vez que ella se fue, las chicas permanecieron intactas, pero el tatuaje de mariposa justo encima de su trasero desapareció con ella.

Evidentemente, parecía que todas las chicas podrían permanecer en esta forma, mientras al menos la mitad de ellas estuviera presente, aunque su aura experimentaría una caída considerable y perderían algunas de sus características corporales definitorias.

Mientras tanto, Valerica demostró tener pleno control sobre las riendas y mantuvo una rápida fascinación por el miembro de Abaddon.

"De verdad... ¡tenemos un marido maravilloso..!"

Una lengua larga y serpenteante salió de su boca, y le dio a todo el miembro una lamida larga y lenta.





Centrándose explícitamente en las escamas y las venas, estimuló meticulosamente las zonas donde estaba segura que le traerían el mayor éxtasis.

También ayudó el hecho de que estaba recibiendo un poco de entrenamiento del resto de las esposas que habían estado en esto por más tiempo que ella.

'¡E-Esto... es peligroso..!'

Abaddon no había sido un tirador rápido, desde que estaba en séptimo grado, pero estaba casi seguro de que sus esposas lo llevarían al final en cuestión de minutos si no podía controlarse.

A instancias de Lillian, la boca de las niñas se abrió por los lados para permitir que sus bocas se abrieran más.

Habría sido aterrador si todo lo que hacía no fuera tan jodidamente erótico.

Con su boca recientemente agrandada, la tarea de llevar el miembro de su marido a su boca era realmente factible.

Y parecía que de repente estaban a punto de intentarlo, cuando Valerie reapareció de repente, haciendo girar un par de esposas en su mano libre.

—¡Muy bien, mis amores pervertidos! ¿A quién le daremos todo nuestro amor primero?

